

FERNANDO ROSAS:

"La Política y la Cultura Están Desvinculadas"

- Su último proyecto: llevar a Gabriel Valdés a la Quinta Vergara.

Un concierto con obras de cinco premios nacionales permitió reflexionar acerca de algunos puntos importantes para la actual vida cultural chilena. Entre ellos, la falta de vínculos entre el ideario político y el arte, y la situación de los artistas chilenos que hacen carrera en el extranjero. Hasta el Himno Nacional obtuvo mención.

El concierto, para no olvidarlo, será mañana en el centro Montecarmelo, y los compositores escogidos son Alfonso Leng, Juan Orrego Salas, Gustavo Becerra, Federico Heinlein y Alfonso Letelier. Coinciden en el *ensemble*, la Orquesta de Cámara de Chile y su titular, el maestro Fernando Rosas.

—¿Por qué reelén ahora músicos chilenos?

"Porque así lo quisimos", explica Rosas. "Acabamos de grabar un CD (se trata de un producto no comercial de Endesa, con música de cámara tradicional) y hay otro para ser editado próximamente por Alerce. No hicimos antes música chilena porque la orquesta no estaba preparada; no tenía el nivel necesario para ejecutar obras contemporáneas. Ahora sí lo está".

ASISTENCIA

—¿Cómo observa el futuro de la Orquesta de Cámara de Chile?

"Comienzan a aparecer otras orquestas de cámara, lo que no está mal, sino todo lo contrario. La actividad de las orquestas se puede desarrollar y sería interesante que así fuera".

"En la década del sesenta, había dos tendencias. Una de ellas era la que preconizábamos en la Universidad Católica y consistía en hacer grupos chicos, de alto nivel profesional. Así nació la Orquesta de Cámara UC, que pasó a llamarse Orquesta de Cámara de Chile; renació el Cuarteto Chile; el Quinteto

Hindemith y otros grupos. La otra idea pertenecía a Jorge Peña y era hacer orquestas masivas, sinfónicas, de niños".

"Con el paso de los años, me he convencido de que ambas tendencias son indispensables; especialmente después de ver el desarrollo que tienen las orquestas juveniles de Venezuela".

"Creo que ambas ideas son óptimas. Una orquesta de cámara, en general, llega sólo a los conocedores; en cambio, una orquesta sinfónica accede a un público amplio y puede enfrentar obras más fáciles de escuchar: Beethoven, Tchaikowsky, Johann Strauss. Es escaso el repertorio de cámara masivo".

—¿Cuál es la misión de la Orquesta de Cámara de Chile como conjunto dependiente del Ministerio de Educación?

"Primero, hay un repertorio amplio que difundir. Además, siempre recuerdo que Juan Pablo Izquierdo dice que de Chile se fueron músicos para dos orquestas completas. Por lo mismo, creo que es una obligación asistir a los distintos centros musicales del país. Es eso lo que ya estamos haciendo y en lo que seguiremos".

EL AVION DE GUERRA

—Hablamos recientemente de música chilena. ¿Qué le parece observar las temporadas oficiales de las principales orquestas y constatar que el porcentaje de música nacional que se incluye en ellas es mínimo?

"No soy quién para criticar lo que hacen otros. Es tanto lo que cuesta hacer cosas en Chile, que no me considero apto para responder eso. En el país hay demasiados problemas para la música, partiendo por la falta de salas y de recursos en las entidades musicales. Todo esto, que ya es terrible en Santiago,



J.F. SOMALO

Fernando Rosas:
"En la cultura se encuentra una respuesta al subdesarrollo".

resulta espantoso en regiones".

"Hace muchos años hice una afirmación que todavía está en pie. Lo que se gasta en comprar un avión de guerra, serviría para pagar el sueldo de la Orquesta Sinfónica de Antofagasta durante 150 años".

—¿Esa es su última campaña?

"Mi última campaña es solicitar al Ministerio de Educación que instruya a las Secretarías Regionales de Cultura para que en los colegios se cante el Himno Nacional de otra manera. Que se cante o el *asilo contra la opresión* y no *contra la opresión* (sic)".

"Recientemente, junto a la Orquesta Sinfónica Nacional Juvenil y un coro del programa «Crecer Cantando» grabamos el Himno para una fiesta de Navidad de la señora del Presidente de la República. Es un trabajo que cuenta con la nueva orquestación de Guillermo Rifo. En esa ocasión, hicimos que los niños cantaran *contra* y no *contrá*, como es habitual escuchar. Ya con eso, el Himno adquirió otra apariencia; resulta menos marcial y parece lo que efectivamente es: un himno y no una marcha".

VALDES Y EL LOBO

—¿Qué idea hay tras el anunciado proyecto de interpretar «Pedrito y el Lobo» con Gabriel Valdés como Narrador? (El concierto será en la Quinta Vergara, el 8 de enero)?

"Es un proyecto de carácter simbólico. Sucede que el mundo de la cultura y el de la política están tan desvin-

culados como en un momento lo estuvieron el mundo militar y el de la cultura".

"Gabriel Valdés es un ejemplo que se escapa de eso. Es un hombre culto e interesado en el desarrollo del arte".

"Lo que digo no es una crítica al actual gobierno. Eso es algo que no me corresponde. Sí es, en cambio, una crítica al sistema político completo. No se ha entendido que en la cultura se encuentra una respuesta al subdesarrollo; no se ha comprendido que el arte es fundamental para el avance integral del ser humano".

—¿Cuál es su visión de la carrera internacional que actualmente emprenden los músicos chilenos?

"En tiempos de Arrau, las cosas eran muy distintas. De partida, la gente se movilizaba en tren y un artista podía cubrir menos sitios. Hoy se vive de un modo diverso y el público sólo quiere ver y escuchar a los grandes nombres: no le interesan los artistas locales".

"En la actualidad, para un chileno, es más difícil que antes adquirir un lugar en el mundo internacional de la música. Arrau, por ejemplo, contó con una beca del gobierno durante diez años, cosa que no volvió a ocurrir. Los gobiernos de los países poderosos saben la importancia de los artistas y los apoyan muy permanentemente. ¿Qué organismo tiene Chile para ayudar a los artistas en el extranjero? ¿Sirve, acaso, nombrarlos agregados culturales?"

Juan Antonio Muñoz H.